

Edición Especial

Fidelidades

# EUGENIA TIMES

## Literatura/Guatemala

Diciembre 2020. Raleigh, Carolina del Norte  
NARRATIVA/ POESÍA/ TEATRO/ AUTOBIOGRAFÍA/ HUMOR/ ENSAYO

---

### LAS FIDELIDADES DEL OMBLIGO

EUGENIA GALLARDO

2020

ESCRITOS EN MI IPHONE  
PUBLICADOS EN FACEBOOK EN 2016, 2017, 2018 Y 2019

Literatura de Eugenia Gallardo, guatemalteca.  
Cobán, Alta Verapaz, 1953.  
Nominada Premio Nacional de Literatura  
Miguel Ángel Asturias 2020

# EUGENIA T IMES

---

## IDENTIDADES

### PIEL

**E**sta nacionalidad que llevo a cuestras. Estas raíces enredos en las piernas que no me dejan avanzar. Ese colectivo y sombrío y lacerante rosario de quejas que se estrellan en el muro de los lamentos y sueltan ecos de locura a diez millones o doce o veinte lloradores en concierto de grillos que nunca serán aguaceros. Arcilla resbaladiza es esta patria que dicen que se ansía cuando lo más sabio es que se huya. ¡Qué ganas de renunciar a las fidelidades del ombligo!

Hasta que me enfrento a la mirada de los seres más puros del planeta que habitan en ese caldo extraño de maldades y acepto que este no entender nada, amándolo todo, es la pertenencia irrenunciable. Es posible cerrar los ojos un momento (y necesario para la cordura) pero es imposible arrancarse la piel. Me adscribo humildemente al lamento eterno del concierto de grillos.

### CONFUSIÓN

**A**l no saber lo que éramos, nuestra identidad era pretender lo que no éramos. Si lográbamos recrear, en alguna medida, una Europa mal hecha, ya éramos felices. Entre el rancheo, la trasplantada arquitectura colosal. Si lográbamos ubicarnos en el área de influencia de la arquitectura colosal, ya éramos felices. Diferenciarnos del rancho: esa la aspiración. Es la identidad que se me transmitió en la ropa, los modales, los muebles, las palabras, la comida, la forma de ver y de verme. Dichosos los que tienen puros sus ancestros. Los míos son de identidad prestada o construida por aquí y por allá con los despojos de la historia. Con aspiraciones que son y no son propias. En la confusión se asentaron mis raíces. ¿O son así son todas las identidades? ¿Pedaceros de inventos para amalgamarnos con un grupo de sobrevivientes?

# EUGENIA T IMES

---

## ATRINCHERADOS Y CIEGOS

¿Y no será que uno puede enfermarse de pasado? ¿Dejar, sin darse cuenta, la nariz metida en la historia y respirar a medias y no poder oler el presente ni olfatear el futuro? ¿No será que atrincherarse en el pasado es una forma de evasión de nuestra responsabilidad de avanzar? ¿Será que solo la pasada vida fue capaz de parir líderes, estadistas, gestores, articuladores, escritores, poetas, pintores, preclaros ciudadanos, brújulas de la delicada tarea de poner en acción a las gentes con don de gentes? ¿Será que hoy, o en el palpable ayer, no pueden nacer asturias, ni arbenz, ni oliverios, ni rogelias, ni marías chinchillas? ¿O será que ya se materializaron y no los queremos ver porque apostarle a las aguas del presente no es tan seguro como recostarse en el sólido edificio del pasado (o de la lectura del pasado a la que nos hemos afiliado)?

¿Cómo era la vida cuando esos grandes, cuando esas grandes por siempre grandes vidas nacieron? ¿Qué sociedad las gestó, las nutrió, las formó, las empujó a la grandeza? Ejemplos cercanos: Miguel Ángel Asturias (mi tata literario) y Oliverio Castañeda de León (mi cuate de la U a quien me tocó ver florecer).

Cuando Asturias nació en 1899, ¿cómo era Guatemala? ¿un jardín con bibliotecas sembradas a cada vuelta de la esquina? No. ¿Y veinte años después, en 1919? Era una sociedad cansada de alguien que accedió al poder de manera fraudulenta, que asesinó a su adversario electoral, que vendía cuarterones de patria a dineros insaciables y que estaba a dos puntadas de volverse loco. Juventudes cultivadas para la democracia no creo que se generaran en ese lodazal y, no obstante, pululaban los movimientos y las intentonas para recuperar la decencia o para ponerla por primera vez.

Oliverio nace en 1955, un año después de la invasión vergonzante. Conoció de oídas y estudiadas las gestas de 1944. Lo que vio en sus 20 años fue el desmoronamiento de las conquistas sociales, el asentamiento de democracias llamadas de fachada y el sonido de las pisadas insolentes y destructoras de no digo quien pues aún me queda el miedo.

De los ejemplos deduzco que de áridas tierras injustas se alimentó su grandeza. Y también de salir a ver cómo estaba el mundo, debo agregar. ¿No será que es fatídico utilizar el pasado como avestruz, como cobija de confort para no hacer nada porque

# EUGENIA T IMES

---

lo perfecto ya está hecho y de aquí para adelante ya todo es derumbe y enterramiento de nosotros los que hacemos los homenajes y monumentos a la gloria irrepetible o al sueño que no pudo ser? ¿No será que la historia de la historia por la historia en actitud declarativa inmoviliza? ¿No será que hay que darle la vuelta a la lupa de vez en cuando para esculcar el presente? ¿Debe de tener diamantes! ¿No será que en esta debacle se está formando, por resistencia, hartazgo u obligación de la ley de los futuros, una generación brillante y constructora de un sistema de felicidad mutua? ¿Y que afortunadamente sus referentes no son solamente los nuestros?

\*

## PERSONAJES

### LUCÍA MORÁN GIRACCA

**L**a obra gráfica de Lucía Morán Giracca es verbal. En la Muestra que ella titula "Lo que no se ve" podemos escuchar "lo que no se dice". Lucía crea un mundo de mujeres incómodas que gritan silencios con miradas impávidas, pero donde no hay acusación porque no es para afuera el reclamo: es para adentro. Si acaso en esas bocas cerradas a la fuerza hubiera reclamo. La duda impera porque en el gesto parece estamparse lo que no se puede articular. O no se debe. O no está en el punto verbal de la coherencia. O invita, con su cerrazón, a leer en otra parte.

Mientras esas bifurcaciones se resuelven, las mujeres que nacen de la sensibilidad de Lucía buscan la serenidad en ingeniosas opciones de equilibrios. En extremidades como bases de cálices, en nidos o abanicos de dedos o piernas entrelazados, o en el cuenco amable de óvalos. Si hay dolor, es dolor que fluye en las puntuales mareas de sangre que nos regulan recorriendo a gusto nuestras entrañas. Si hay grito, es grito de bosques que al tiempo que nos penetran, los exhalamos. No falta, en su lenguaje plástico de juventud exuberante, espacio para el juego, el placer, la irreverencia, la renuncia a la trampa de la virtud y, con ella, la reivindicación de nuestro derecho a ser en plenitud. Es un universo que, como ella afirma, no se ve, pero donde se asoma, gracias a los recursos de su arte, un panorama que rompe con la incomodidad de nuestra presencia incómoda. A la

# EUGENIA T IMES

---

vista se plantan mujeres múltiples, sensuales, lúcidas guardianas de la fertilidad y de la abundancia de vida con algo de "ya no más" en la mirada. Mujeres que nos inquietan, que nos obligan a ver lo que no se ve, a sabiendas de que en esa revelación puede estar nuestro futuro como especie. Obra plástica que invita a sumergirse, a escribir poemas con letra pequeñita en los riachuelos de formas y color.

**JORGE HERNÁNDEZ VIELMANN**

## I

**S**e abre el telón. En escena una mesa larga y angosta con manteles largos. Sillas y bancos disparejos. No hacen juego. Luz blanca. Plana. Por la izquierda, por la derecha, por la sala entran y salen gentes diversas. Hacen juego en la tarea de colocar en la mesa botellas de refrescos, bolsas de golosinas, bandejas de comida, vajillas plásticas, regalos, abrigos, paraguas, gorras, pañaleras y juguetes. Conformada por todas las edades, condiciones y talantes, esa multitud dispar empieza a sosegar en pláticas de grupitos.

Es función de taquilla abierta. Solo hay que decir qué tal muchá y entrar con los tanates. El comité de bienvenida, que también va y viene, es Roberto, doña Lina, Ángel, Sandy, Elda... y un espectacular altar de muertos. Todo ocurre en una sala de teatro sin pretensiones, sin ánimo de apantallar con lujos, sin corona ni oropel. Es un teatro real que no vende estatus porque regala humanidad.

Inician los acordes de Carmina Burana. Sabemos que es el grandioso y sagrado momento del silencio que precede a la función. La obra: Cumpleaños de Jorge, el mago genio poeta loco que convoca con su encanto a los seres más diversos que comparten corazón. La obra la escenificamos los invitados y los de la casa, a nuestro gusto, sabor, antojo y ocurrencias. Única exigencia del director: permanecer en escena mientras él juega con las luces sobre nuestros cuerpos y se inventa ambientes con la música. Reaccionamos bailando o poniéndonos graves, relajados o serios según la atmósfera. O seguimos en lo que estamos que con la sola presencia en las tablas ya le cumplimos a su imaginación.

Así se celebra en el Metropolitano el cumpleaños de Jorge Hernández Vielmann: los celebrantes en el escenario, él en la cabina lidiando con ese monstruo llamado teatro que es su pare-

# EUGENIA T IMES

---

ja, su alimento, su amor y su tormento, su hoy y su pasado, su razón de vivir y de morir, su sino de mago genio poeta loco. Jorge, el Quijote que nos tocó. Jorge, el niño en sempiterno estado de asombro que hemos tenido el privilegio de amar. Celebro, Jorge, tu cumpleaños en presente, porque lo que vivimos todavía sigue ahí. Las profundas vivencias humanas no se pueden demoler y las gentes que se fueron, no se van.

## II

**C**ierren los ojos, dijo Jorge, respiren hondo, dijo Jorge. Este ejercicio se trata de soltarse, de entregarse, de dejar volar la imaginación. Respiren hondo. Saquen el aire. Relajen toooodooooo su cuerpo. En su mente vean cómo se levanta el techo del teatro. Vean el cielo. Déjense ir. Pueden volar. Volemos todos. Salgamos por la octava avenida. Volemos rumbo al parque central. Vamos de la mano de algún compañero. O solos. Como se sientan mejor. Ya llegamos a la catedral. Elevémonos más y más. Respiren hondo. Arriba, arriba, toquemos las nubes. Ahora veamos para abajo. Es un gran campo verde lleno de mishitos. Viene la brisa. Los mishitos salen volando. Suenan las campanas de la catedral. Los mishitos suben hasta nosotros. Volamos con los mishitos entre las nubes. Los podemos tocar. Tomen uno, dos, tres, muchos... Disfrutemos este momento mágico. Ahora regresemos lentamente hasta el teatro. Ya estamos en el escenario. Podemos tocar la madera. Respiramos hondo y poco a poco, cada quien a su ritmo, vamos abriendo los ojos. ¿Listos? Sentémonos en círculo y contemos nuestra experiencia. ¿Quién va primero? ¡A ver Eugenia, la más viejita! ¡Ja ja te estoy fregando! Contanos puesss.

Eugenia: fue una experiencia maravillosa. Lo que más me gustó fue ver volar a los gatíos. Yo agarré cinco y me los metí entre la blusa y...

Jorge: perdoname que te interrumpa. ¿Qué gatíos?

Eugenia: los del campo enorme que comenzaron a volar...

Jorge: ¡ah! yo dije mishitos de esas florecitas que se desprenden cuando los soplás. No dije gatos.

A punto de carcajada general estábamos cuando nos percatamos de que un compañero sollozaba en estado de shock. Otro lo abrazaba y lo confortaba. Eran gemelos y el que lloraba explicó que comenzó el ejercicio de la mano de su hermano y cuando sonaron las campanas se le soltó y experimentó la más aterradora soledad. Asistimos en silencio al abrazo de gemelos reencontrándose.

# EUGENIA T IMES

---

## ARJONA

¿Qué proyecta Arjona en concierto? Que es un romántico irredento. Que su talante patojil habita cuerpo deliciosamente maduro. Que es amigo tierno de las que le tiran el calzón pero también de sus maridos, de sus abuelas y de sus hijos. Que es estrella fugaz en los compromisos del amor pero que cuando brilla, brilla con dulce pasión. Que sabrá decir al oído lo que el oído quiera oír, siempre en clave amable con más de una pizca de travesura. Que se presta para trasnochar. Que es ave de paso, flor de un día en un universo de mujeres rutilantes que claman por un do re mi de unos labios que ya no son carnosos pero sí sabios. Que se llama Ricardo a secas y que quien vende música es un lejano Arjona. Que es de Guatemala, de la Guatemala latinoamericana. Que abandonó el machismo como guitarra vieja que ya solo tocan los abuelos, pero que pide permiso para rescatar la virilidad, el empuje y la gracia que pudo representar el malevo de arrabal, el pícaro de la esquina, el coplero sinvergüenza. Proyecta cercanía, calidez y solidaridad con los que no son de aquí ni son de allá. Si de sus labios brota "mujer" vibra el ambiente porque las mujeres saltan y porque los hombres celebran que las mujeres están vivas, arrebatadas de algo ardiente. Pero si de sus labios brota "frontera" o "mojado" estalla el auditorio porque algo, en la manera como lo habla cantado, suena muy auténtico. Eso le proyecta Ricardo Arjona, en concierto, a esta señora que al decir qué percibe también se proyecta y que, antes del concierto, presumía de no gustarle Arjona.

## CARMEN

En las rejas de un balcón de Antigua se abrió la cabeza. En la estrechez de una acera de Antigua perdió el equilibrio. En las irregularidades de las piedras de Antigua se le dobló el pié. El jalón del perro inquieto que sacó a pasear completó la fórmula. El volcán, al final de la calle, observó inmóvil, como suelen hacerlo los volcanes cuando no están jugando lava. La gente se preocupó solícita ocultando la risa, como suelen hacerlo las gentes cuando las gentes se caen.

El médico recetó siete puntadas para devolver el cachete a la mandíbula. Aconsejó parche en el ojo y retirar de las canas,

# EUGENIA T IMES

---

mediante meticoloso lavado, una melcocha de coágulos. Las radiografías para indagar en la profundidad del golpe fueron descartadas por su experiencia, fama y sabiduría. Reposo de rigor y darle tiempo al tiempo, sentenció.

Pero en cuanto el verde cristalino comenzó a aparecer en los moretes, la impaciente se dio de alta y decidió que su invernadero de orquídeas la necesitaba urgentemente en el Petén. Convenció a una amiga para que se fueran manejando solas. Los kilómetros y kilómetros y kilómetros entre Antigua y Flores se fueron haciendo amables a medida que las memorias nítidamente detalladas de su infancia salían en ininterrumpido soliloquio. Cada detalle, cada palabra, cada vestido y amanecer y juegos de ronda y ternuras y sustos y regaños y fiestas y travesuras y mentiras y visitas y paseos salían a borbotones. A la altura del puente sobre el Río Dulce se silenció la historia, se cerraron sus ojos, su cuerpo líquido se resbaló del asiento.

Apaciguadas las peripecias de trasladar a la inconsciente al mejor hospital de la capital, se determinó que en las rejas de un balcón de Antigua no se abrió la cabeza. Dentro de la caja intacta se rompió un muro. De la rotura brotó un riachuelo. Del riachuelo salieron las memorias nítidamente detalladas de su infancia que se elevaron a la superficie de sus palabras, hasta que un trauma interrumpió el flujo de la historia y la llevó a descansar en el tibio césped de la inconsciencia. Salió para contarle casi exactamente como lo estoy relatando. Empezó diciéndome:

- Fíjate que la memoria es un río...

**EDELBERTO TORRES-RIVAS**

**E**n estos días he estado pensando en nuestros intentos por negar las tristezas del invierno. Pensando en la pesadumbre de lo gris y de lo frío. En los días que llegan tarde y se van temprano amenazados por la noche. En la tristeza de los árboles desnudos que presenciaron estoicos el suicidio de sus hojas. Pensando en el invierno como muerte que se niega, he querido evadir el tema de la vejez como tristeza que se niega. Escribiendo esto me llega la noticia de la muerte de un amigo. Y se me trastoca la lógica de mis elucubraciones porque murió en su invierno como dicta la vida. Y mostró lentamente su deterioro como dictan las fases de la vida. Y era vida que daba vida. Fue



# EUGENIA T IMES

---

vida que dio vida hasta el último aliento, si dar vida significa contagiar de inquietud y enseñar a creer que las utopías son posibles. Y por todo eso me inunda una tristeza alegre porque como hijo de su patria, de su generación, de su credo y de su región gozó del privilegio de morir de viejo con el agravante de envejecer activo. Con estoicismo de árbol de invierno vio caer las vidas injustamente mutiladas de su generación, de su patria, de su región y de su credo y en esa fortaleza nos enseñó la mejor manera de ser sobrevivientes. En la tristeza alegre de tu invierno y de tu muerte me aferro a tu legado de lucidez crítica, de gentileza auténtica de gentilhomme, de referente ético.

## EL CHOCO MATUTE

Vueltas del destino caprichoso, me tocó atender las necesidades personales de Olga. Asuntos esenciales como ir a Santo Domingo a conseguirle dulces en el mes de la Virgen. O comprarle el tinte de pelo. No se podía saber dónde vivía pero la dejábamos por ahí por el hospicio. En otro torniquete del destino tuve la oportunidad de platicar un rato con el Choco en Costa Rica. Le conté eso y otras minucias importantes para quien ama de lejos estando de lejos a la fuerza.

- ¿Y cómo se ve?

- Así y asá con el pelo así y asá cortado como tal y la ropa como esto y lo otro de estas y otras combinaciones de color.

Matute se quedó pensando un rato, ladeada la cabeza, hasta que formó la imagen en la luminosidad de su ceguera y respondió, muy serio:

- Ah, ya sé. ¡Pura puta!

## FIDEL

Muy temprano en mi infancia supe de Fidel Castro. En el periódico del domingo venían unas historietas (chistes) con relatos tristísimos de familias que las separaban porque obligaban a los jóvenes a subirse a camiones para ir a cortar caña. Los trataban mal y las mujeres lloraban con miedo. La causa de tanto sufrimiento era un barbudo que, en mi imaginación de niña, era el hombre más malo del mundo. Hasta llegué a pensar, cuando supe que la gente se suicidaba, que por qué, si de todos modos se iban a morir no mataban primero a Fidel Cas-

# EUGENIA T IMES

---

tro. Me daba pena hablar de la idea pero me pareció tan genial y tan buena para todos los buenos que finalmente se la dije a mi papá. Se rió con ternura y lo compartió con algunas gentes que se gozaban la ocurrencia. Exigí una explicación y se me hizo saber que las cosas no eran tan fáciles. En las historietas, el lugar en donde sufrían era una isla donde todo era plano. Eso aumentaba mi sensación de desamparo y pena por esas familias que sufrían injusticias de alguien que mandaba en todo. Las publicaciones eran de la Alianza para el Progreso de Estados Unidos, que yo entendía que eran buenos porque regalaban botes de leche en polvo para los niños pobres de las escuelas. En la revista Bohemia, que yo ojeaba para ver las caricaturas mientras le cortaban el pelo a mi papá, encontré una donde un gordo calvo estaba comiendo y en la cuchara estaba sentado Fidel Castro. En el texto el calvo decía algo así como: por la escasez el pueblo tendrá que comer carne de caballo y a mí me toca dar el ejemplo. Me explicaron algo de Rusia y de otro malo llamado Krushchev (lo más lejano que uno podía imaginarse) y ahí deduje que Fidel Castro era malo para la isla y malo para el mundo.

Casi dos décadas después leí La Historia me Absolverá y admiré la brillantez y la capacidad de palabra de un ser extraordinario. Ahí hablaba el joven idealista y determinado a luchar por la dignidad de su país y, en el contexto de la USAC, donde éramos jóvenes estudiantes idealistas, fue una gran inspiración en lo que iba entendiendo como dignidad frente al imperio. El equilibrio de un juicio histórico maduro sobre Fidel y el proceso cubano talvez ya no lo veré, pero respeto profundamente lo que Fidel y Cuba representan en la vida latinoamericana. Mi querida Guatemala tan compleja: me dio, de niña, la propaganda de la Alianza para el Progreso y, de joven, la formación de la U. Y con ellas el Fidel malo y el Fidel bueno.

\*

## DOLORES Y LENITIVOS

### ERUPCIÓN

**L**anza el volcán sus entrañas luego de anunciar mil veces que está vivo. Lanzan los mortales sus miserias luego de anunciar mil veces que la guerra cesó pero que, no tengan pena,

# EUGENIA T IMES

---

el conflicto está intacto. Corre el mercanchifle a mezclar las rebajas con las dádivas en un quedar bien engordando el bolso. No se hace esperar la batalla de los bancos para posicionar su logo en los despliegues de la caridad, en un lavar de cara de usureros. Los campeones de la necesidad de aprobación internacional celebran la escalada del producto país en el ranking de la solidaridad. Activistas de weekend y de siempre y cuando no haya fut, encienden sus llamaradas de tusa para alumbrar el camino que ya estaba alumbrado. Barbudos sabelotodo sacan a ventilar de humedad y polilla sus panfletos arréglalotodo ya sea desde el déjalo pasar que la invisible hand nos llevará a puerto seguro o el contrólalo todo que el ente fantasmagórico llamado Estado equilibrará con su varita mágica el estira y encoge de los intereses encontrados. Desfilan por la pasarela de la infamia las negligencias criminales, las mediocridades estorbosas, las burocracias obtusas, las incapacidades irresponsables, los idiotas por vocación y los malos por empeño.

Los entrenados para matar demuestran que saben matar el tiempo haciendo alharaca con una pala. En el río revuelto sacan la cabeza los innombrables guiñando el ojo bueno. Los conspiradores pulen bajo la mesa sus patrañas. Los odios particulares con nombre y apellido encuentran su nicho de oportunidad. A cuatro columnas anuncian los poderosos la repartición de migas echando doble llave al baúl de los recuerdos de sus responsabilidades históricas como sembradores de semillas de tragedias. Historiadores de pacotilla suspiran por el caudillo que supo ponerse las botas para organizar la ayuda y apañar el latrocinio.

En el dolor de las gentes sencillas se irá cicatrizando lentamente el desgarre del tejido social, como ya ocurrió una vez y otra vez y otra vez y otra vez y otra vez y otra vez. Quienes dedican su vida a hacer el bien por formación, vocación y empeño siguen en lo suyo en compromiso doble y amor triple. Y quienes estamos lejos aprovechamos injustamente a escribir sobre lo que creemos sin tener evidencias, que al fin y al cabo también vivimos en el mundo de los juicios ipso fácticos. Probablemente sea una forma de inyectarle racionalidad al llanto.

# EUGENIA T IMES

---

## ABRAZOS

**B**atallando contra las cataratas de lágrimas logré terminar de ver la historia narrada con imágenes llamada simplemente "Abrazos". Antes de la proyección y preparando el terreno para el foro su director, Luis Argueta, sugirió: "busquen en la película si hay algo que les toque personalmente", a sabiendas, el muy bandido, de que en esas historias y en esas imágenes todo es personal porque todo es humano, puro, sentido, auténtico.

Cuesta racionalizar el tema migrantes viendo esta película porque a uno se le van llenando los ojos de paisajes, se le van metiendo las caras de las gentes con sus verdades tan básicas, y las hablas directas y espontáneas se cuelan en la conciencia y uno sólo quiere que sean felices y que, si se separan para explorar otros mundos, no tengan qué pagar el precio de una cadena perpetua de aislamiento familiar. A uno se le nubla la mente de las causas y efectos de las migraciones, de las lógicas de las diferencias salariales, de los impactos de las remesas vrs las ayudas al desarrollo, de los push and pull factors de los flujos migratorios de eso que se autodenomina capitalismo desarrollado.

Uno solo quiere que se encuentren, que se abracen, que se sientan, que se sepan. Porque en ese contacto puede estar el consuelo de la madre que no ha logrado reconciliar en su corazón el dejar a unos hijos para beneficiar a otros. En ese encuentro cobra sentido tal vez el desasosiego cotidiano de quien se queda. Y en el abrazo largo, suave y apretado de la niña gringa con su abuela indígena comprendemos la visceral necesidad que tenemos los humanos de oler nuestras raíces.

## CORONEL, FILÓSOFO Y DONCELLA

**C**orría a terminarse el año del señor mil novecientos setentisiete cuando viajé de la Capitanía General hacia la Provincia de Costa Rica en un Datsun tan maduro como su dueño filósofo quien, a la sazón, disputaba la exclusividad del corazón de esta doncella de segundo hervor. Al llegar a la Provincia de El Salvador encontramos que, so pretexto de una soberana independencia, habían construido un paso fronterizo llamado Las Chinamas. Entraba la noche como espanto por su casa. Del lado de Guatemala un que les vaya bien. Del otro, revisión meticulosa

# EUGENIA T IMES

---

del carro y a dónde van y a qué van. No les gustaron las respuestas y decidieron llevarnos a hablar con el coronel. Significó dejar el carro para que siguieran registrando a su aire y caminar en la oscurana hacia una galera improvisada lejos del edificio principal de la aduana.

- Esperen aquí -recostados contra la pared del cuartucho- mientras se desocupa el coronel.

Era un gordo, camisa abierta, sentado frente a un escritorio abarrotado de objetos de extraño parentesco entre sí. Papeles, fruta, platos sucios, una pelota, pila de ropa planchada, redes de pescar, gato de porcelana, periódicos, caja empacada para regalo de apariencia muy elegante. El Coronel se sobaba el pelo ralo de la cabeza con una mano y se acariciaba la panza en movimientos circulares con la otra mientras murmuraba en tono de quien está a punto de tomar una decisión. De pie frente a él un joven en uniforme a quien finalmente despidió con:

- Síganle preguntando pero a mí se me hace que ése atorturadito quiere.

Hay miedos que llegan al corazón y suben por las orejas hasta el cerebro. Pero otros atacan el plexo solar y bajan como hiel hacia los genitales. De ese último miedo iba inundada cuando nos llamó a sentarnos en las sillas desvencijadas frente al despliegue de desórdenes de su despacho. En tono aparentemente amigable y muy casual filósofo y coronel se embarcaron en pláticas de algo que yo escuchaba como río lejano pues estaba instalada en mi miedo leyéndole a aquel gordo de camisa abierta cada milímetro de su expresión. Podría resumir ese mapa en que sus ojos pequeños y negros eran dulces y que su sonrisa sería franca y agradable si no fuera por una maldad que le tintineaba en la comisura derecha de sus labios tan carnosos como los del filósofo que se empeñaba con toda su labia en llevar al coronel al terreno de la camaradería entre paisanos de pueblos fronterizos. La estrategia iba por buen camino y el miedo se me iba diluyendo hasta que uno de los que se quedaron registrando el Datsun apareció triunfante con un hallazgo comprometedor: un libro.

El coronel abandonó la plática y se metió de narices a revivirlo. Silencio. El triunfante esperando órdenes. Nosotros tranquilos: era el inofensivo gordo tomo portada azul nacional del Parnaso Guatemalteco. Se detuvo particularmente en una página. La mostró en toda su desfachatez de negro sobre blanco.

Coronel: ya encontré algo. Miren.

# EUGENIA T IMES

---

Filósofo: es poesía.

Coronel: ¡poesía! Eso es lo más peligroso.

Doncella: es un libro de la editorial del Ministerio de Educación.

Coronel: ¡Ministerio de Educación! Esos son los más revoltosos.

Silencio. El que se decía Coronel se cerró la camisa y emitió sentencia:

- Vamos a hacer lo más justo. Sigán su camino. El libro se queda decomisado con un informe con los datos de ustedes y del carro. Pero para que vean que no me lo estoy robando, cuando pasen de regreso por San Salvador lo pueden reclamar en estas oficinas.

Recibimos el papel en el que apuntó una dirección con impresionante buena letra. Nos despedimos con muchos apretones de manos y eternos agradecimientos. Seguimos nuestro camino en alegre coqueteo disimulando la preocupación de que nos estuvieran lamiendo los talones. Recorrimos la cintura de América dividida en países organizados a su aire. Conocí Costa Rica, probé la mejor piña del mundo y aprendí a comer pejibayes. Filósofo y doncella acercaron corazones y regresaron dos meses después a la ex Capitania vía Honduras. San Salvador y Las Chinamas quedaron, por un tiempo, fuera del circuito de paseos.

## LA ABUELA MOMENT

Varios actores salen ilesos de sus personajes después de más de media hora de deambular por el escenario. Algo de danza, entre zancadas sin sentido, se ha escapado de sus jóvenes pero descuidados cuerpos. Su pedazo de historia la han declamado sin convicción a través de un artilugio que quiso ser canto. El andamiaje de la dramaturgia, enclenque y deforme, no sostiene a los infelices que dan lo que tienen y lo que no tienen para conservar la dignidad actoral. Huérfanos de dirección, se las espantan poniendo de lo suyo, aunque lo suyo no tenga qué ver con la historia, ni con el género ni mucho menos con lo que los colegas están poniendo, a su vez, de lo suyo.

Baja con dificultad cinco gradas una vieja que no sabe de qué pata cojea porque cuando las sube le duele la rodilla del lado contrario. Eso, además de las dificultades normales de la gente joven haciendo de viejos suponiendo que es solamente cues-

# EUGENIA TIMES

---

ción de agacharse, caminar inseguro y estúpido con las piernas dobladas y abiertas y medio tartajear y tragar saliva. Le han puesto la consabida bata de casa, zapatos bajos feos y amarrados, peluca canosa y anteojos pero, lógicamente, no pudieron ponerle peso en los huesos ni dolores cicatrizados en el alma. Por ser la más vieja de las actrices gordas, se ganó el protagónico de La Abuela. En el momento exacto en que la teoría del drama pide un sub clímax, se interrumpe la historia que andaba abriendo la boca por otro lado, ajena a los esquemas, y La Abuela avanza al centro del proscenio.

La Abuela toma aire y en dicción perfecta y voz excepcional cuenta su historia. Su relato, su inmersión en cada palabra, en cada nota y en cada matiz es tan extraordinariamente convincente que ya no me importa que se haya enderezado y mandado la vejez al carajo. Ante tal maravilla, se despierta el responsable de las luces (que antes las había lanzado a diestra a siniestra sin ton ni son) y se las ingenia para crear atmósfera. Contagiado de la emoción, se endereza el sonidista y logra hacernos creer que de las tres tristes guitarras y una percusión que ensambla con pistas prefabricadas puede hacerse oír una orquesta de cámara. El milagro de recrear una realidad que abarca más de medio siglo y tres zonas geográficas y fundirla en un solo momento y en un solo espacio cerrado, se ha producido.

Milagro que provoca lágrimas a la altura de las dos terceras partes de avanzado el musical: porque hay una historia conmovedora y hay un contexto que nos cuenta de la trascendencia humana de esa historia conmovedora y hay artes escénicas para honrar la vida en el acto de magia irrepetible del teatro en vivo. Porque La Abuela, al tirar la máscara de la edad y asumirse como ser humano desnudo en sus alegrías y dolores nos cuenta la saga millones de veces vivida de quien deja su tierra y aparece de pronto, con las raíces en la mano, en un mundo que no entiende y donde no la entienden. Ella anclada en el proscenio y al fondo, en la atmósfera creada por el feliz matrimonio entre música y luces, bailarines de verdad con vestuarios de verdad que responden a unas necesidades dramáticas y estéticas, se deslizan relatando las nostálgicas evocaciones de La Abuela. El desgarrar visceral del que se va sin quererse ir nos cae como tierna bofetada para despertar nuestra sensibilidad a lo que hoy ocurre. Una sensibilidad pura, no la sensiblería provocada por los medios que, junto con las iglesias, se erigen impunes como las nuevas fábricas de miedos y de culpas.

# EUGENIA T IMES

---

Sigue la obra cumpliendo con las tareas de desatar los nudos y servir de postre los desenlaces. A mi lengua viperina ya no le importa quiénes son los del cast original, ni si la obra está bien o mal escrita, bien o mal montada, bien o mal dirigida, si hubo dirección general y falló la dirección de actor. La bofetada emudeció a mi ego censorador y a mis envidias por no estar haciendo teatro. Ya me lo creo todo, ya quiero abrazar a los buenos bailarines por bailar bien y a los malos por saltar a troche moche, al ileso de personaje tanto como a quien se lo metió con piel y sudor. Aplaudo al final de pie, como el resto de la audiencia que abarrotó el teatro. Y no por cortesía sino que limpiándome los mocos. En el foro de discusión, al final, noto que son muchos los que están conmovidos, que todos tuvieron, como yo, su abuela moment. Cada quien encontró su pedacito de espejo en la obra, cada quien a su modo.

\*

## SITIOS DE INTERÉS

### LA JAULA VERDE

**U**n burócrata torcido cruza el corredor. Oficinistas timoratos se esconden tras torres de oficios sin archivar. Un mensajero encanecido por el aburrimiento y la pobreza arrastra los zapatones por las lozas hartas de su rutina. Los fantoches de Asturias, modernizados por el celular, poblan el hábitat del sempiterno dictador que estampó, en las entrañas de veinte generaciones, el miedo a la prepotencia asesina del ejército. Eso nos grita el palacete agobiado de adornos concebidos por el lujo malhumorado del poder incuestionado. Grita historia con pecado capital sin arrepentimiento. ¿Qué futuro se le puede augurar a esa jaulota? Después de un baño de cal, que una invasión de infantes respetuosos y alegres lo utilicen para borrar, con el arte de sus manitas y la ingenuidad de sus corazones nuevos, el pecado original de nuestra historia.



# EUGENIA T IMES

---

## MIS PATIOS

1. Obras Públicas frente a la Beneficencia China con énfasis en debajo de las mesas de dibujo.
2. Paraninfo Universitario con énfasis en gradas.
3. Rectoría de la USAC con énfasis en pileta con renacuajos.
4. Parque Central con énfasis en patineta.
5. Palacio Nacional con énfasis en corredores.
6. Parque Concordia con énfasis en orillas de los arriates.
7. Hipódromo del Norte con énfasis en carroza con cabra.
8. Parque de la Industria con énfasis en zanjas.
9. Zoológico La Aurora con énfasis en micos.
10. Avenida Simeón Cañas con énfasis en feria.
11. Atrio de Santo Domingo con énfasis en chancaca.
12. Atrio de San Sebastián con énfasis en tenta.
13. Callejón de la 15 calle "A" y 9a avenida con énfasis en matado.
14. Bajada de la 40 calle zona 8 desde la Iglesia Santa Cecilia hasta la avenida Bolívar con énfasis en bicicleta.
15. Parque Infantil con énfasis en columpios.
16. Iglesia de Belén con énfasis en altar mayor.
17. Finca Ximax con énfasis en patio de secar café.
18. Calvario de Cobán con énfasis en candelas de colores, altares, pom, gradas y cementerio.
19. Parque Infantil de Cobán con énfasis en resbaladero.
20. Catedral de Cobán con énfasis en oscuridad y humo.
21. Parque Central de Cobán con énfasis en kiosko.
22. Penitenciaría Central con énfasis en futillos.
23. Cementerio General de Guatemala con énfasis en coronas de ciprés y techos de mausoleos.

\*

## COMIDA

### FIAMBRE

**L**es cambio los puliques, los kakiks, los subaniks, los liguashtes, los jocones, los pepianes... por un bocado de fiambre rojo jugoso frío impreciso crujiente alucinante contradictorio.

# EUGENIA T IMES

---

Quédense con sus torticuatas, sus shucos, sus chiles rellenos, sus maletas de frijol, sus chancletas de güisquil, sus arroces a la valenciana, pero dejen que esta lengua mía se tropiece con una tirita de pacaya enrojecida de remolacha y escoltada a la diestra por una rodaja de butifarra y a la siniestra por una lasca de queso maduro. Cambio tamales, paches, chuchitos, cambrayes, chipilines, elotes cuerdos y locos, garnachas, chancaca, por unas sobras cada día más coloradas, cada día más ácidas, cada día más enrevoltijadas pidiendo encamarse con frijoles colados y queso seco. ¡Mi reino por un Fiambre del Día de Todos los Santos Difuntos! ¡Mi reino por esa pócima sanadora de duelos amontonados!

## PONCHE

**H**oy, en un convivio en Raleigh, regalaron ponche chapín. Evento semi masivo; lógicamente eran vasitos de papel acompañados de servilleta también de papel. Sin cuchara. Uno iba a una especie de termo gigante de boca ancha y se servía. El primer vaso estaba delicioso, a mi parecer. Tomé el juguito y le pregunté a una joven que estaba sentada a mi lado cómo hacía para sacar la fruta. A la chapina, respondió, metiendo los deditos. Eso hice. En la fruta, finamente picada, resaltaba el coco aún crujiente.

Al final, la sorpresa de un jocote amarillo que, al morderle la cáscara ya con textura de ángel, ofrecía su semilla prudentemente rugosa. Ese jocote caliente, empapado de jugos ajenos, se convirtió en el clímax de la experiencia. Lo demás fue un limpiar los deditos con la servilleta y repetir tres veces la operación. Cuando quise servirme el cuarto vaso ya no había. En ese momento, el animador del convivio me detecta entre la multitud y pregunta que de dónde soy. De Cobán, grito. Me llama al micrófono y me pregunta que si extraño a mi país. Que sí, claro. Que qué es lo que más extraño, insiste. Para terminar rápidamente con esa situación vulnerable e incómoda donde lo usan a uno para entretener a los demás, se me ocurre decir que lo que más extraño son los jocotes y que estoy feliz porque me encontré uno en el ponche. Me aplauden. La verdad es que no sé si aquí producen jocotes pero nunca los he visto en los supermercados ni siquiera en la sección de frutas exóticas que vienen con manual de instrucciones.

# EUGENIA T IMES

---

Hasta aquí yo quedo bien en el relato: por compartir con los paisanos, por disfrutar los platillos tradicionales, por añorar el terruño, por apreciar una fruta tan democrática... pero, pero, pero... resulta que la joven que estaba sentada a mi lado y que me dijo que sacara la fruta con los dedos es mi hija y, como tal, me conoce bien y desde hace mucho. En el camino de regreso me dice algo así más o menos

- Yo lo que me acuerdo es que en Guate no tomabas nada caliente si no estaba en taza de verdad. Si era ponche pedías porcelana y cuchara. Si tenía coco que qué asco cómo se les ocurría. Si no tenía (en cantidades industriales) ciruelas, albaricoques, pasas, peras y otras frutas secas importadas, decías que no era ponche sino que vil agua caliente con azúcar y canela. Y si encontrabas un jocote, ya te parecía que habían rebasado los límites de lo shumo. Y hoy que te vi saboreando cada pedacito de coco y gozándote los jocotes hasta en el micrófono me dije: ¡esa mami!

## SAGA DE UNA LATA DE LECHE CONDENSADA

**H**abía una vez una lata de leche condensada. Esa lata de leche condensada, consumida casi totalmente, dormía el sueño de los justos en la refrigeradora. Cuando el industrial señor industrial envasa la leche condensada en una lata grande, sabe perfectamente que si a la tapa solamente se le abren dos hoyos aorillados y equidistantes, la leche condensada saldrá lentamente y a regañadientes pues la leche condensada no es leche evaporada ni leche común, es decir que su talante no es líquido resbalable sino que se parece más bien, en su estructura molecular, a la miel blanca o de abejas. Por ende, la leche condensada es más pastosa que líquida, sin llegar a ser jalea embarruntable con cuchillo. En el reino animal se movería como elefante y no como anguila. En el reino humano caminaría como yendo a trabajar un lunes y no como saliendo a parrandear un viernes. Aspectos todos que al industrial señor industrial le valen un repepino. Establecido suficientemente el andamiaje argumental probatorio de la dificultad de la leche condensada de salir por los equidistantes agujeros, procedo a retomar la anécdota.

Había una vez una lata de leche condensada. Esa lata de leche condensada, consumida casi totalmente, dormía el sueño de los justos en la refrigeradora. Sus dueños, rendidos ante el fa-

# EUGENIA T IMES

---

llido método del par de agujeros en la tapadera, ya se la habían cercenado con el abrelatas. Pero no completamente, a sabiendas de que una tapa liberada se hunde o se pierde. La dejaron pues, apenas prendida de una orilla, como presidente antejuiciado. El tiempo de encierro en la heladera, la escasez del producto, el contacto con el oxígeno, las fallas en el control de calidad y otros factores que escapan al entendimiento, provocaron que la leche se azucarara. Caben dos salvedades: la leche condensada no era la original Nestlé, sino una marca sustituta de esas que no tienen empacho en robar las ideas, las presentaciones y hasta los colores y la tipografía de las etiquetas. Al leer azucarar no debe entenderse que tuviera más azúcar; azucarar es el término lego para señalar el divorcio sub atómico entre la leche y el azúcar que suele expresarse en bolitas tipo sal gruesa o granizo opaco. Y en punto azucarado la leche condensada se prende a la lata como dignatario acorralado. En términos minerales el condensado y azucarado lácteo alimento se movería como piedra en el camino y en el teatro social como proceso judicial. Establecida entonces la situación de la leche condensada no Nestlé, procedo a retomar la anécdota.

Había una vez una lata de leche condensada. Esa lata de leche condensada, consumida casi totalmente, dormía el sueño de los justos en la refrigeradora. Decidida a convertir un vil bano en postre de moño colorado de dulcera de vidrio y cucharilla, procedí a desprender unas cuantas cucharadas raspando con enjundia el fondo de la lata sin percatarme de que mi dedo anular de la mano derecha (dedo en el cual luciría argolla matrimonial si no hubiera administrado tan mal mis años potables) a la altura del primer falange rozó levemente la orilla de la tapa de la lata mordida por el abre ídem, cortando cual bisturí la piel del referido falange del referido dedo. Por demás está decir que las falanges son bisagras que no colaboran en la cicatrización, tan es así que da tiempo de pergeñar textos mientras se sanan. Terminó aquí este engendro entre ensayo y testimonio que hemos denominado anécdota.

## **SOBREMESA**

**A**mo las mesas servidas a las 8 de la noche con frijoles parados, plátanos fritos, crema, queso, pan francés, café y pan dulce. Amo las sobremesas con gente platicadora que además sepa escuchar, meter pita para sacar listón, reír y llo-

# EUGENIA T IMES

---

rar, recordar y mentir y no tener urgencia de abandonar mesa y sobremesa. Los domingos donde las Ponce eran famosos porque las sobremesas del almuerzo se pegaban con las de la refacción y las de la refacción con las de la cena.

En una sobremesa me quedé jugando con los restos de comida que quedaban en el plato. Hacía y deshacía ríos con el dedo índice sobre el jugo de los frijoles. Construía montañas de migajón y las colocaba sobre los ríos. Y la conversación seguía y la atención se iba a la historia del que ganaba la batalla por tener la palabra y mi dedo se iba por los ríos y montañas y distraídamente encontré una cascarita de frijoles y la puse sobre la yema y la transporté a mi lengua y mi lengua sintió que no era frijol porque la textura era muy gruesa y un poco peluda y retiré la mirada del hablantín de turno y mis ojos se posaron en lo que me saqué de la boca y ahí fue cuando supe a qué sabe una mosca e inmediatamente los sobremeseros se enteraron cómo se ven frijoles, crema, queso, plátanos, pan y café cuando, recién engullidos, se regresan.

## ESE NO ARROZ

**Q**uerida Quinoa: agradezco tus propiedades proteínicas y entiendo que eres como un arroz con carne sin la carne. Te felicito por haber alcanzado el pedestal de super food en tiempos de chatarra food. Tu apariencia, si no es apetitosa como chicharrón, tampoco es repulsiva. Digamos que para el ojo eres neutra e inofensiva. Disculpa el trato de tú, pero ya llevo tiempo de conocerte y me tomo esa libertad. Admiro tu capacidad de gestión que te ha permitido posicionarte en el mundo alternativo de quienes aspiran a morir sanos. Futuras generaciones tendrán en la quinoa un vínculo emocional con el pasado y dirán que tienes sabor al amor que sólo una abuela sabe prodigar. Pero en el aquí y ahora he de pedirte, en la confianza que nos tenemos, que si fuera posible que hicieras algo al respecto de ese sabor a resto de poporopos no reventados que dejas en el paladar. Que tengas un feliz día. Bendiciones.

# EUGENIA TIMES

---

## TAMAL

**S**on las tres de la mañana de un 24 de diciembre. Es una silent night muy holly night, muy noche de paz, noche de amor. Todo duerme en derredor. Los we wish you a merry Christmas descansan. En mi mente, en mi espíritu, en mi alma y en mi corazón resplandece el deseo de un tamal. O dos. Uno negro y otro colorado. Uno con francés, otro con champurrada. Uno con limón. Yo en silent mood comiendo, agachada, concentrada, entregada. Hasta ver las hojas brillantes, húmedas y vacías donde yazca un satisfecho tenedor. Quizás con un resto de chile pimiento olvidado, talvez con una semilla de aceituna o de ciruela, posiblemente con un redondo resto de migajón. En esta silent night las largas horas de la noche cuento y pienso en Él. O Ellos.

\*

## CUADROS DE COSTUMBRES

### CÁPSULA

- ¿A dónde vas?
- A donde la Queti a comprar botones.

**E**sa cápsula encierra: que pertenecemos a la misma época, generación y espacio. Que nos tenemos la confianza de preguntar por lo que no nos incumbe y de contestar en consecuencia. Que más tarde, ya con tiempo, tendremos una larga plática de pequeñeces intrascendentes contándonos lo que importa y lo que no importa con abundantes adornos y detalles, por el puro placer de escuchar nuestras maneras de decir, la cadencia de nuestras risas. Que cumplimos con la tarea casi diaria de confirmar el pacto de complicidad que establecimos en la infancia al ser lanzadas, sin preguntar, en los brazos de la una con la otra, solo por ser parientes y tener la misma edad y jugar en el mismo callejón.

### MEDIO LUTO

**E**n los tiempos previos a la Revolución Cultural que hoy vivimos, la definición de las hembras de la especie la determinaban los machos de la especie. Se era "en función de".

# EUGENIA T IMES

---

Se era hija, madre, esposa, hermana de... (pongamos aquí un nombre que no tenía que ser de conde ni de rey, cualquier súbdito o siervo de la gleba u obrero podría ser). En ese sentido, la tribu de los machos era una sola tribu con privilegios de puerta adentro. El rey con el que sacaba la bacínica, eran compañeros ideológicos.

Considero que tengo alma vieja pero no recuerdo con detalle cómo mi marido primitivo me regresaba a la cueva arrastrándome del pelo, garrote en mano. Recuerdo desde los años cincuenta del siglo pasado y eso es lo que comparte esta desmemoriada pidiendo disculpas a la audiencia. En esos aciagos tiempos, cuando el marido se moría completo, la esposa se moría por partes. Quedaba con el apellido de él pegado a su nombre en la forma de Fulanita María v. de Pérez o González. Era la Viuda Eterna del Difunto y se vestía para ello, iniciando con siete velos que retiraba cada año. El código de ropa negra era absoluto y aplicaba hasta para la ropa interior. En calor o frío, luto total. Pasados los años de rigor, la viuda, que muchas veces era joven, podía pasar al medio luto combinando negro con blanco. En época calurosa, los estampados pequeños en tonos de gris y blanquinegros estaban permitidos. La última etapa de dolor profundo se sufría en blancos, grises y beige para pasar finalmente a colores normales pero siempre apagados. Así, respetuosa de Él, hasta la tumba. Cualquier detalle colorido en la vestimenta provocaba suspicacias de una alegría a la que no tenía derecho. Las viudas mejor vistas en sociedad eran las eternas, les seguían las que cumplían rigurosamente el protocolo y, por último, las transgresoras que so pretexto de calores de semana santa, escasos recursos económicos u otras circunstancias reales o inventadas aparecían en plan de ropa normal pero rebajadas en su calidad de ciudadanas. El "La Mariíta o la Tula se quitó el luto" lanzaba a la viuda al Tribunal Protector de las Costumbres para Reafirmar la Supremacía del Macho sobre la Hembra y Garante del Título de Propiedad sobre su Vida y su Muerte en Vida. Su fallo era inapelable. La condena de aislamiento, dolorosa. Doy fe de muchas viudas que optaron por el permanente medio luto para curarse en salud.

Ps. Que quede claro que otros criterios se aplicaban a las viudas pudientes (por herencia o denarios propios). Era de esperarse que un varón se hiciera cargo de la varona y sus bienes y los siete velos salían sobrando. Vale.

# EUGENIA T IMES

---

## MACETA

Quería la papa pelada, el pájaro en mano, lo viejo por conocido. Usaba la ropa a medio andar, de colores encubridores. En el conflicto cedía, bajo la ley de que es mejor un mal arreglo que un buen pleito. En las alegrías se medía, bajo la ley de que quien ríe en las vísperas llora en las fiestas. No era fea. En el feliz término medio gastaba su existencia la cómoda. Hasta que un día su patrona le dijo: quien nació para maceta, del corredor no pasa. Conoció su primera noche de insomnio. Renunció al día siguiente y se fue a trabajar a una fábrica. De conserje a operaria, de operaria a supervisora. Cuando pasó de supervisora a jefe fue a visitar a su antigua patrona que la recibió deshaciéndose en disculpas. Regresó a su trabajo diciendo:

- Me gusta trabajar aquí pero si quiero puedo pasar de zope a gavilán. Y no me vuelva a decir maceta.

## TREINTA PRECLAROS Y UNA GOLONDRINA

En un homenaje a un valioso hombre de la cultura cuyo fallecimiento lamentaba, un historiador celebraba que un coronel caído había sido la esperanza para Guatemala. Que cuatro maestros y científicos sociales arrojaron luces sobre la realidad del país. Que un editor le había abierto la puerta de una magnífica revista a seis artistas, escritores e intelectuales que contribuyeron a crear lazos entre el exilio y la resistencia interna. Que unos veinte nombres debían agregarse a la lista de pensadores que reflexionaban sobre Guatemala a través de obras de reconocimiento universal en el ensayo, la plástica, la literatura, el arte...

Así ubicaba el historiador el contexto en que su generación se inició en la academia: quiénes eran y qué hacían los preclaros. Al leer esa realidad poblada exclusivamente de hombres, a grosso modo unos treinta nombres, caigo en la realidad del atraso cultural de Guatemala que, a las alturas de 2018, es una especie de planeta masculino, donde la invisibilidad de la mitad de su población es considerada normal aún para los preclaros y sus aprendices. Y, cuando en el panorama logra divisarse una mujer, es algo extraordinario, como una golondrina que no hace verano. Generalmente la golondrina mencionada es la dueña de un



# EUGENIA T IMES

---

prostíbulo donde produjo algo de arte pero, sobretodo, donde organizó la prestación de servicios alcohólicos y sexuales para felicidad de los preclaros y su séquito de mediocres.

## EL PEDACITO DE CACA

**P**ortaba orgulloso dos nombres de emperadores romanos. Montado en su briosa licenciatura aderezada con los finos encajes de múltiples maestrías, surgía cuan enano era en la institución a horas impredecibles. Esa argucia, junto con otras como preguntarle a boca de jarro y sin decir agua va a cualquier empleadillo: ¿Y usted quién es? ¿De dónde apareció? ¿Qué se supone que hace? ...mientras el ser emboscado trastrabillaba buscando una respuesta, el Pedacito de Caca ya había pasado a otro asunto o descubierto a otra posible víctima en aquella torre de infelices que trabajaban o hacían como que trabajaban en la institución.

En efecto (como dicen los efectistas), en efecto, aparecer intempestivamente y a dishoras y apuñalar autoestimas eran algunas de sus argucias para ejercer el poder que le daba el cargo, cargo que recibió por amiguismo en aquella bella relación que los mediocres establecen entre sí. Otra técnica del Pedacito de Caca era llegar a una oficina y escoger a quien se viera muy ocupado y muy instalado con fotos de la familia y tarjetas de San Valentín pegadas en cuanta superficie plana rodeara el escritorio y decirle (en el estilo ya mencionado de boca de jarro y agua va):

- Necesito que me desocupe inmediatamente este escritorio. Lo necesito para ya.

Como se hacía evidente unos días después, el escritorio no lo necesitaba para ya ni para ná y el indefenso desterrado sufría el doble desde donde se había ido a arrimar, al comprobar que la humillación sufrida era pura y dura sin más explicación que la necesidad del doble emperadorete de lucir su poderío, armadura necesaria para esconder su nula sapiencia pues desde el kínder hasta las maestrías había salido inmune a cualquier cosa relacionada con el conocimiento.

Pero es justo decir que si se le evaluara en la capacidad de repetir como loro las enseñanzas recibidas, Pedacito de Caca merecería Doctorados Laboris y Honoris Causa por docenas de docenas (o sea por gruesas). Vale agregar a este retrato pintado en

# EUGENIA T IMES

---

la técnica de la mala leche, que el sujeto era hábil también en el arte del copy paste, de la compra de tareas y de la contratación de compañeros para que le hicieran la tesis y demás engorrosos requisitos de la U. Duró poco el Pedacito de Caca en la institución. Pero dejó huella. Huellita mediocre pero para quien nació zope sin vocación de gavilán, huella suficiente como para enmarcar en azul nacional la letra mayúscula en negrita en la que se lee en su Hoja de Vida (como le dicen los post modernos al CV), el alto cargo que Pedacito de Caca ostentó alguna vez.

## LA MUCHACHA INVISIBLE Y LAS PÍAS BEATAS

**C**on el hígado en la boca se levantaron las Pías Beatas a prepararse su propio desayuno. En la mesita de pino de la cocina (cuarto oscuro y refugio de muebles y trebejos considerados de poca monta para lucirse en el resto de la casa) yacía inútil el bloc donde las Pías Beatas anotaban diligentemente por la noche:

Un limón.

Dos jocotes.

Una penca de guineítos de oro con tres unidades.

Una cebolla mediana.

Tres dientes de ajo.

Listado que se revisaba al día siguiente para comprobar que la muchacha no se había comido nada (o escondido o regalado o, por maldad, tirado). De alacena y refrigerador no había pena porque quedaban con candado (de cincho amarrado el último). Gavetas con llave. Llaverero en cofre con llave en el cuarto de las Pías Beatas (hermanas de padre y madre con una duda de paternidad merecedora de Cuadro aparte). ¿Qué desayunar si la ingrata no había ido a traer el pan fiado?

- ¿Quién toca? ¡Ah, el basurero! Hoy no hay quién le abraaaa, venga el jueeeeeveeeeeesss!

Jalaron las Pías Beatas los bancos mugrientos para sentarse a la vera de la mesa coja a detenerse la flacidez de las quijadas. Y a percatarse de que en cada rincón del cuartucho más feo de la casa a donde no llegaban las visitas, estaba la visible presencia invisible de la malagradecida: recostada en el lavatrastos fregando las ollas. Pegada a la estufa vigilando el atol. Con los brazos extendidos recibiendo su ración de pan, las dos cucharaditas de azúcar entre su café ralo, el pocillo de

# EUGENIA T IMES

---

atol. Y, no contenta la Muchacha Invisible con hacerse sentir en la cocina, se le oía a lo lejos en el flis flis de la escoba, en el plac plac del palo del trapeador, en el rechinado de la piedra de la pila contra las toallas de las Pías Beatas. Renuncio, dijo. Fue lo que más les dolió.

Pensaban. Se decían. Se repetían:

- Nada de inventarse una enfermedad en el pueblo y presentarse humilde a pedir favor, con su licencia, perdonen, le voy a decir a la fulana que las venga a ayudar. Renuncio, dijo. En vez de irse con licencia y mandar a decir que no podía regresar, como la gente. Dijo renuncio y se esfumó.

¿A quién medirle ahora la máxima cantidad de agua que debía salir por el chorro? ¿A quién contarle en minutos y segundos el tiempo razonable para ir a traer el pan o la carne o las tortillas? ¿A quién registrarle el cuarto el domingo por la tarde? Las Pías Beatas, en el desconsuelo de la cocina sin desayuno, se miraban sin mediar palabra. ¿Por dónde comenzar otra vez a escalar el calvario de conseguir otra de adentro a quien se le tuviera confianza como a esa?

## EL INTELLECTUAL POR ANTONOMASIA

S abía colocarse los anteojos en la punta de la nariz. Asomar ojillos inquietos por encima de los aros para hablar. Leer con los ojos graves refundidos en los aros. El nivel, grado, profundidad, extensión, concisión o trascendencia de sus sentencias podía deducirse en el oleaje de su cejo y en el bosque de su entrecejo. Sentencias, porque no fraseaba ni oracionaba ni mucho menos interjeccionaba: sentenciaba en el callejón sin salida de "esto es así porque lo digo yo". Acompañaba su rostro anodino con una pelambre que caminaba por todos lados sin llegar a ninguna parte. Incapaz de argumentar en el terreno del cuero cabelludo, se trababa lo que pudiera detrás de las orejas puntuadas. De la vestimenta se concluía que el Intelectual por Antonomasia era tacaño en compartir su piel con el universo: mostraba manos y rostro punto. El cuello podía leerse de manera intermitente y muy raramente cuando se acomodaba la bufanda. Inmune a los cambios de estación, su código de vestuario era gris con marrón en concierto de textiles raídos.

Eso sí, para hacer el amor se despojaba de toda la indumentaria en ceremonioso ritual previo al primer beso y exigía de su

# EUGENIA T IMES

---

partner conducta similar. Descubierta su cuerpo ajeno al sol (como araña de desván) procedía a un acto de coito eficiente y silencioso. Ajeno a las reacciones de la pareja (ocasional), se retiraba mentalmente al planeta de la insoportable levedad del ser hasta estallar en un alarido final de lobo herido.

El Intelectual por Antonomasia, como se autodefinió cuando lo desafiaron a ser intelectual orgánico y respondió: "no tomo partido ni por el partido", escribía al día siguiente del encuentro amoroso sin amor, exquisitos poemas eróticos que alimentaban su acervo para futuras veladas bohemio culturales, donde leía en voz alta pero susurrante y a media luz, versos libres sobre desnudeces a campo abierto, pasiones desbordadas, meticulosas descripciones de rincones anatómicos, desgarres de ropas a arañazos y mordidas, posiciones improbables pero prometedoras... con la delicadeza de no llamar a nada por su nombre. Gran poeta que nunca se reconoció como tal, el Intelectual por Antonomasia se daba por bien servido cuando sus oyentes le caían como moscas en la cama.

\*

## Y AL FINAL

### UNA ESTAMPA

**A** bundan los poetas de palabras, de pinceles, de versos, de las marmóreas piedras, del tejer de los hilos con olores a campos, de cantar de paisajes. Abundan hacedoras de manos ocupadas y pupilas cargadas de ternuras. Acumula hasta el cielo el fruto de sus hijos el país destinado a la abundancia. Dominio del color, de primaveras, de tierras como lechos, de tierras empinadas, de grandes extensiones de azules con azules do nadie ve frontera de las aguas con cielos, de montones de gentes apuñadas en flores... el reino de este mundo es abundante por cualquiera resquicio que le entre la mirada.

Mas carente de rumbo va ese barco de capitán fantasma en un mar infestado del no estar de acuerdo los unos con los otros de corazones buenos. La abundancia promesa del bienestar de todos queda en estampa bella mojada de miserias.

**THE END**

# EUGENIA T IMES

---

## ÍNDICE

### SECCIÓN

### Número de página

Subtítulos

### IDENTIDADES

1

Piel

Confusión

Streaptease Literario

Atrincherados y Ciegos

### PERSONAJES

3

Lucía Morán Giracca

Jorge Hernández Vielmann

Arjona

Carmen

Edelberto Torres-Rivas

El Choco Matute

Fidel

### DOLORES Y LENITIVOS

9

Erupción

Abrazos

Coronel, Filósofo y Doncella

La Abuela Moment

### SITIOS DE INTERÉS

15

La Jaula Verde

Mis Patios

# EUGENIA T IMES

---

## COMIDA

16

Fiambre

Ponche

Saga de una Lata de Lecha Condensada

Sobremesa

Ese no Arroz

Tamal

## CUADROS DE COSTUMBRES

21

Cápsula

Medio Luto

Maceta

Treinta Preclaros y una Golondrina

El Pedacito de Caca

La Muchacha Invisible y las Pías Beatas

El Intelectual por Antonomasia

## Y AL FINAL

27

Una Estampa

## THE END

Comentarios y suscripciones [eugeniatices@gmail.com](mailto:eugeniatices@gmail.com)  
Volumen I y II y Ediciones Especiales en el  
Website [eugeniatices.weebly.com](http://eugeniatices.weebly.com)  
Se agradece la lectura y reproducción de eugeniaTimes  
Enjoy!

© Hermanas España Gallardo